



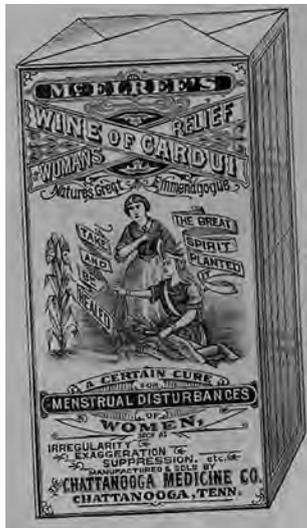
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA UNIVERSIDAD Y
LA EDUCACIÓN

Narváez Martínez, C. (2020).
“Entornar los nervios” : el caso del medicamento cardui.
En G. Martínez Hernández (Coord.), *Medicina y sociedad: saberes,
discursos y prácticas: siglos XVI al XX* (133-166).
Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.

“ENTONAR LOS NERVIOS”. EL CASO DEL MEDICAMENTO CARDUI

Carolina Narváez Martínez

Ilustración 1. Presentación original del medicamento Cardui.



Fuente: H. Finley, "Cardui medicine for difficult menstruation, leucorrhoea, backache, headache, dizziness and general female diseases", *Museum of Menstruation and Women's Health*, s.d.

El Vino de Cardui fue un medicamento producido en Tennessee, Estados Unidos, y comercializado en las farmacias colombianas durante la primera mitad del siglo xx, que ofrecía curar a la “mártir de cada mes”.¹ Este producto dejó un rastro en el tiempo: imágenes

1 *Relator*, 13 de diciembre, 1930. En las citas de este periódico no siempre fue posible consignar la página debido a que en ocasiones era ilegible.

publicitarias publicadas con regularidad en periódicos de muy diversas regiones. Los anuncios del diario colombiano *Relator* durante las décadas de los treinta y cuarenta despertaron mi atención por reflejar las ideas sobre el cuerpo de la mujer en aquella época: un cuerpo que debía aceptar su predisposición a la enfermedad como condición natural. El Cardui, su auge y posterior desaparición, están inscritos en los procesos de consolidación de la industria farmacéutica y de la regulación política de los medicamentos. Así, el cuerpo femenino fue marcado con la diferencia sexual por la prensa y las farmacéuticas. Ser mujer implicaba una predisposición a la enfermedad. El Cardui es un medicamento que materializa el cambio de la botica a la farmacia, pues aunque tiene una receta de botica, está producido por una industria de patentes estadounidense que abrió mercado en América Latina.²

EL CARDUI Y LA IMAGEN DE LA MUJER

Las imágenes femeninas que publicaba el medicamento Cardui remitían a películas y afiches donde un pañuelo, anudado con un gran moño, recogía la cabellera de mujeres de ojos grandes, cabellos claros y labios rojos; eran las *pin up girls*.³ Mujeres atractivas por su actitud sugerente, pero carentes de historia para ser interpretadas. Su figura hiperfeminizada me parecía un indicador de la objetualización y comercialización del cuerpo de la mujer, aunque su actitud alegre, mirada sugerente y cuerpo macizo me resultaban atractivos por contraponerse a los delgados y semihambrientos cuerpos de las modelos del siglo XXI.

2 Este capítulo es resultado de la investigación desarrollada para la tesis "De la botica a la farmacia. La enfermedad de los nervios y el proceso de medicalización de la mujer a través de periódico *Relator*, Cali-Colombia, 1930-1940", 2014.

3 El término inglés *cheesecake* (pastel de queso) es un sinónimo de *pin up*. El uso más antiguo del término *cheesecake* data de 1934, pero su popularización se dio unos 20 años después, con la frase *better than a cheesecake* ("mejor que un pastel de queso", refiriéndose a una mujer guapa). "Pin up", *Wikipedia*, s.d.

El arquetipo de belleza femenino estadounidense fue exportado a América Latina, gráfica e ideológicamente. Existe una continuidad de estereotipos, imágenes y figuras de la mujer que se convirtieron en iconos usados con gran éxito en periódicos, revistas, postales, litografías y carteles publicitarios. Su imagen fue contradictoria: debía comprar y consumir medicamentos para calmar sus múltiples dolencias y, al mismo tiempo, mantener el perfil de belleza esperado. La escritora feminista Betty Friedan, en su texto *La mística de la feminidad*,⁴ denominó a las dolencias femeninas el “problema sin nombre”, síndrome que padecían las mujeres entregadas “felizmente” al trabajo doméstico, bajo las supresiones de las libertades públicas.

¿Cuál es la semejanza entre la *pin up* y la imagen que acompañó a la publicidad del Cardui? La figura usada para vender la cura de los trastornos nerviosos u otros males propios del sexo femenino no era exactamente la *pin up* de corte seductor, sino la mujer acongojada y asexuada. Sin embargo, estas dos figuras representan facetas de una misma mujer: en el espacio público era la *pin up* y, en el espacio privado, la mujer nerviosa. La primera, seductora y estereotipada, mostraba un desenvolvimiento corporal relacionado con el erotismo, que denotaba poder y habilidades en el espacio público; un espacio conquistado por ella después de haber tomado los medicamentos necesarios para acallar el mal nervioso. Mientras tanto, la mujer nerviosa, sin poder aparente y no medicalizada, resultaba poco atractiva; era quien desatendía sus responsabilidades como esposa: la lánguida, la egoísta.

La publicidad no dejaba lugar a dudas. El título es directo: “Sólo las mujeres saludables atraen a los hombres fuertes”. El resto del texto es muy explícito:

¿De qué sirve la belleza —piensan los hombres— si una mujer es débil o enfermiza, si es anémica o nerviosa? —Para la dicha del matrimonio lo principal es la salud-la vitalidad.

Es cierto que la gran mayoría de las mujeres está expuesta a la anemia y a trastornos que debilitan: pero en millares y millares de casos

4 En este capítulo se utiliza la edición de Cátedra de 2009.

se ha probado que la NER-VITA de Huxley es un remedio tan poderoso como agradable para proporcionar salud y robustez. Los elementos que necesita el cuerpo humano se hallan en la NER-VITA en forma fácilmente asimilable para producir efectos positivos y rápidos. Después de pocas dosis usted siente menos nerviosidad, más energía, más apetito, más vivacidad. Nota que el color de sus mejillas comienza a reflejar salud. Pruebe NER-VITA por un mes y vea la diferencia en su salud y bienestar. Recomendada en todo el mundo por la profesión médica. De venta en las buenas farmacias.

Un tónico sin ALCOHOL contiene en forma activa todos los elementos que necesita la sangre humana.⁵

Ilustración 2. “Sólo las mujeres saludables atraen a los hombres fuertes”.

Sólo las mujeres saludables atraen a los hombres fuertes

¿De qué vale la belleza—piensan los hombres—si una mujer es débil o enfermiza—o es ansiosa o nerviosa? —Para la dicha del matrimonio lo principal es la salud—la vitalidad.

Es cierto que la gran mayoría de las mujeres está encuesta a la anemia y a trastornos que debilitan pero en millares y millares de casos se ha probado que la NER-VITA de Huxley es un remedio tan poderoso como agradable para proporcionar salud y robustez. Los elementos que necesitan el cuerpo humano se hallan en la NER-VITA en forma fácilmente asimilable—para producir resultados positivos y rápidos.

Después de pocas dosis usted siente menos nerviosidad—más energía, más apetito, más vivacidad.

Nota que el color de sus mejillas comienza a reflejar salud. Pruebe NER-VITA por un mes y vea la diferencia en su salud y bienestar. Recomendada en todo el mundo por la profesión médica. De venta en las buenas farmacias.

UN TÓNICO SIN ALCOHOL
Contiene en forma activa todos los elementos que necesita la sangre humana.

NerVita
DEL DR. HUXLEY

Agentes General y Depositarios para Colombia: J. M. y N. E. Acosta Machado.— Agencias con depósitos en Bogotá: Hermides Pachilla; en Cali, Alberto Riascos

Fuente: *Relator*, 11 de diciembre, 1934.

5 “Sólo las mujeres saludables atraen a los hombres fuertes”, *Relator*, 11 de diciembre, 1934.

Los discursos publicitarios de las farmacéuticas se refieren al Cardui como el medicamento que ofrecía la cura para una de las enfermedades femeninas por excelencia: la enfermedad nerviosa asociada a los cambios producidos por el útero y el ciclo menstrual. Sin embargo, todas las personas podemos experimentar fallas en el sistema nervioso y no es más vulnerable el cuerpo de la mujer por el hecho de serlo. La enfermedad nerviosa fue una construcción social asociada al paradigma de género imperante en la época. La imagen de la mujer enferma y los medicamentos recomendados por las farmacéuticas a través de la publicidad son producto de una campaña internacional, que sin el proceso de comercialización y apertura de los mercados mundiales no hubiese tenido recepción.

Las imágenes del medicamento Cardui que se publicaron en el año de 1930 se acompañaban de profusos textos donde se manifestaban, reiteradamente, elementos clave del mensaje publicitario: las exigencias de los nuevos tiempos para la mujer y la necesidad de contrarrestar una naturaleza enferma a través del medicamento. Veamos algunos ejemplos.

La mujer llegaba al matrimonio en la ignorancia más completa. Y esa ignorancia tenía efecto deplorable en las funciones normales de su organismo, con los achaques y penalidades consiguientes. Pero ahora no.

La mujer moderna no se casa a ciegas. Se prepara para el matrimonio y la familia y es raro que, en el curso de la existencia, pierda un solo día por razón de desarreglos o irregularidades en el organismo femenino y en sus funciones. La mujer moderna toma Cardui para fortalecerse y entonarse.

Cardui es un extracto de yerbas tónicas que vigoriza y entona. Cardui regulariza el sistema femenino y libra así a la mujer de los mareos, depresión, dolores de espalda y jaquecas debidas al desarreglo de sus funciones periódicas. Todas las farmacias venden Cardui.⁶

⁶ "En otro tiempo...", *Relator*, 21 de enero, 1930, p. 2.

Ilustración 3. "En otro tiempo...".



En Otro Tiempo . . .

LA mujer llegaba al matrimonio en la ignorancia más completa. Y esa ignorancia tenía efecto deplorable en las funciones normales de su organismo, con los achaques y penalidades consiguientes. Pero ahora no.

La mujer moderna no se casa a ciegas. Se prepara para el matrimonio y la familia y es raro que, en el curso de la existencia, pierda un solo día por razón de desarreglos o irregularidades en el organismo femenino y en sus funciones. La mujer moderna toma Cardui para fortalecerse y entona:

Cardui es un extracto de yerbas tónicas que vigoriza y entona.

Cardui regulariza el sistema femenino y libra así a la mujer de los mareos, depresión, dolores de espalda y jaquecas debidas al desarreglo de sus funciones periódicas. Todas las farmacias venden Cardui.



Este es el agente director del pago de las tarjetas de crédito. Retírenlo de las farmacias.

CARDUI

Fuente: *Relator*, 21 de enero, 1930, p. 2.

En 1930, año en el que empezaron a sentirse los efectos de la Gran Depresión en Estados Unidos, el Cardui propagaba la imagen de una nueva mujer, saludable, con capacidad de elección matrimonial y dueña de su vida. El medicamento capaz de regularizar un “sistema femenino”, enfermo por naturaleza, se ofrecía como garante del bienestar físico que debía caracterizar a la mujer moderna.

Ilustración 4. “¡Estas jóvenes modernas...!”



¡Estas Jóvenes Modernas...!

CORTO el pelo, corta la falda; esbelto el cuerpecito repleto de actividad... ¿Es posible que estas muchachas modernas sucumban a periódicos achaques? ¡Nada de eso! Cada nuevo día abre para ellas nuevos horizontes: los deportes, los negocios, hasta la política, en que compiten con el hombre.

Las jaquecas, mareos y dolores que, cada mes, perturbaban la existencia de sus abuelas, resultan intolerables para estas jóvenes modernas y sanas.

Millares de ellas toman el tónico Cardui, que entona el sistema nervioso y regula las funciones normales femeninas, haciendo así desaparecer la posibilidad de periódicas penalidades.

Cardui es un extracto de yerbas tónicas que la ayudará a *Ud. también* a mantenerse sana y contenta, sin preocupaciones por anticuados achaques periódicos.



CARDUI

Este es el original
de la medicina
que ha dado
fama a Cardui.
Reservados los derechos.

Fuente: *Relator*, 17 de junio, 1930.

Corto el pelo, corta la falda; esbelto el cuerpecito repleto de actividad... ¿Es posible que estas muchachas modernas sucumban a periódicos achaques? ¡Nada de eso! Cada nuevo día abre para ellas nuevos horizontes: los deportes, los negocios, hasta la política, en que compiten con el hombre.

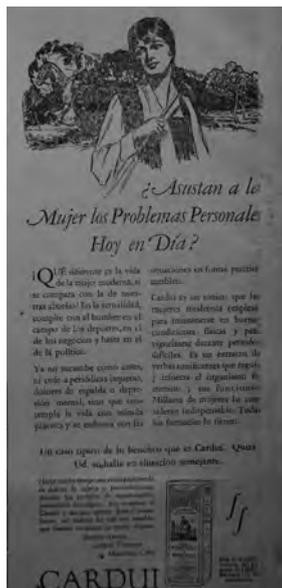
Las jaquecas, los mareos y dolores que, cada mes, perturbaban la existencia de sus abuelas, resultan intolerables para estas jóvenes modernas y sanas.

Millares de ellas toman el tónico Cardui, que entona el sistema nervioso y regula las funciones normales femeninas, haciendo así desaparecer la posibilidad de periódicas penalidades.

Cardui es un extracto de yerbas tónicas que la ayudará a ud. también a mantenerse sana y contenta, sin preocupaciones por anticuados achaques periódicos.⁷

La promoción de una nueva mujer por parte de las farmacéuticas internacionales a través de la publicidad aparece descrita puntualmente en el texto que acompaña esta imagen: una nueva moda (pelo corto, falda corta), una nueva estética del cuerpo (más delgada que antes) y, sobre todo, un nuevo espacio social conquistado, la vida pública (los deportes, los negocios y “hasta la política”). Todo disponible para librarse de la “anticuada” opresión biológica que “perturbaba” a sus abuelas. Todo gracias al Cardui. Las mismas ideas se repiten, con variaciones, anuncio tras anuncio, año tras año.

Ilustración 5. “¿Asustan a la mujer los problemas personales hoy en día?”.



Fuente: *Relator*. Periódico en mal estado, información incompleta.

7 “Estas jóvenes modernas...!”, *Relator*, 17 de junio, 1930.

¡Qué diferente es la vida de la mujer moderna, si se compara con la de nuestras abuelas! En la actualidad, compite con el hombre en el campo de los deportes, en el de los negocios y hasta en el de la política. Ya no sucumbe como antes, ni cede a periódicas jaquecas, dolores de espalda o depresión mental, sino que contempla la vida con mirada práctica y se enfrenta con las situaciones en forma práctica también. Cardui es un tónico que las mujeres modernas emplean para mantenerse en buenas condiciones físicas y para vigorizarse durante periodos difíciles. Es un extracto de yerbas tonificantes que regula y refuerza el organismo femenino y sus funciones. Millares de mujeres lo consideran indispensable. Todas las farmacias lo tienen.⁸

Los textos son similares. Las imágenes cambian. En ocasiones no las hay, en otras, son mujeres suaves, en otras madres, en otras desequilibradas, insomnes, atormentadas.

Ilustración 6. “¿Qué mujer no es nerviosa?”.



Fuente: *Relator*. Periódico en mal estado, incompleta.

8 “¿Asustan a la mujer los problemas personales hoy en día?”, *Relator*. Periódico en mal estado, información incompleta.

Pero algunas son más dignas de lástima. Sienten una congoja indefinible, unas ganas de llorar y gritar... Parecen perversas con sus hijos y marido... Son sus nervios, que vibran dolorosamente, sobre todo en la indisposición mensual de los órganos más delicados de su sexo, y transmiten una corriente de malestar, dolor y desesperación a todo su ser. Precisamente para ellas está hecho el tónico y antiespasmódico Cardui. Contiene el sedante uterino más recetado por los especialistas para ese caso.⁹

El texto que acompaña las imágenes fue cambiando paulatinamente; adquirió un tono más agresivo y empleó la premisa del nerviosismo como característica de todas las mujeres. La enfermedad nerviosa podía hacerlas “perversas con sus hijos y marido”; causaban lástima y denotaban peligro porque los nervios vibraban “dolorosamente” cada mes, desde los “órganos más delicados de su sexo” y transmitían “una corriente de malestar, dolor y desesperación” por todo el cuerpo. El Cardui se ofreció, así, como el “sedante uterino” obligado.

Durante 1931,¹⁰ las publicidades del Cardui estuvieron dirigidas a un abanico amplio de mujeres, especialmente a las jóvenes. Con una campaña más amenazante, en 1930 el medicamento se presentaba como novedoso; al año siguiente, sin embargo, la publicidad afirmaba tener 50 años de consumo entre las mujeres. La explicación de este cambio tiene que ver con el auge de las farmacéuticas. Éstas comenzarían a promover otros medicamentos con posologías más controladas que las del Cardui, el cual se presentaba principalmente como un tónico para ser vendido en botica. Ante los ataques de los nuevos medicamentos, el Cardui recurrió entonces a su trayectoria en Estados Unidos para asegurar su introducción en Cali, Colombia.

9 “¿Qué mujer no es nerviosa?”, *Relator*. Periódico en mal estado, información incompleta.

10 Después de 1931, el medicamento no tiene ninguna presencia en el periódico. En noviembre de 1938 la publicidad reaparece con dos anuncios y en diciembre publica uno. De la misma manera, en 1939, se registra sólo un anuncio en el mes de octubre. Durante la década estudiada, el Cardui fue perdiendo fuerza.

Ilustración 7. "Un caso típico de lo benéfico que es Cardui".

Un caso típico de lo benéfico que es Cardui. Quizá Ud. se halle en situación semejante.

Hacia mucho tiempo que venía padeciendo de dolores de cabeza y, particularmente durante los periodos de menstruación, persistentes neuralgias. Me recetaron el Cardui y, aunque apenas llevo el cuarto frasco, mi mejoría ha sido tan notable, que intento completar la media docena.

Rosario Arrieta,
Central Tinguaro
Matanzas, Cuba



CARDUI

Esta es la reproducción del paquete de Cardui. Rechace Ud. las imitaciones.

Fuente: *Relator*, 7 de enero, 1931.

Hacia mucho tiempo que venía padeciendo de dolores de cabeza y, particularmente durante los periodos de menstruación, persistentes neuralgias. Me recetaron el Cardui, y aunque apenas llevo el cuarto de frasco, mi mejoría ha sido tan notable que intento completar la media docena. Rosario Arrieta, Central Tinguaro, Matanzas, Cuba. 11

Ilustración 8. "Las alegres atraen más".

LAS ALEGRES ATRAEN MAS

¿Se ha fijado Ud. en quiénes son las mujeres que resultan más atractivas a los hombres? No son las decaídas, ni las enfermizas, ni las nerviosas o irritables... ¡Son las alegres! Y no hay razón para que Ud. no se cuente entre éstas.



CARDUI le permitirá asistir, rebozante de vitalidad y de sonrisas, a cuantas tertulias la lleven. Porque este compuesto, preparado especialmente para las mujeres, tiene por misión normalizar las funciones menstruales, ya que no es natural que se padezca con ellas. CARDUI es un calmante vegetal que alivia los sufrimientos y evita trastornos funcionales. Además, CARDUI tiende a abrir el apetito, a mejorar la digestión y la asimilación y, en general, a robustecer el organismo y calmar los nervios.

No se deje Ud. derrotar por angustias que pueden evitarse con CARDUI, el compuesto en que las mujeres confían.

CARDUI
EL CALMANTE VEGETAL DEL DOLOR MENSTRUAL

Fuente: *Relator*, 18 de enero, 1939.

11 "Un caso típico de lo benéfico que es Cardui", *Relator*, 7 de enero, 1931.

Se ha fijado usted quiénes son las mujeres que resultan más atractivas para los hombres? No son las decaídas, ni las enfermizas, ni las nerviosas o irritables... ¡Son las alegres! *Y no hay razón para que usted no se cuente entre éstas.*

CARDUI le permitirá asistir, rebosante de vitalidad y de sonrisas a cuantas tertulias la lleven. Porque este compuesto preparado especialmente para las mujeres, tiene como misión normalizar las funciones menstruales, ya que no es natural que se padezca con ellas. CARDUI es un calmante vegetal que alivia los sufrimientos y evita trastornos funcionales. Además CARDUI tiende a abrir el apetito, a mejorar la digestión y la asimilación, y en general, a robustecer el organismo y calmar los nervios.

No se deje usted derrotar por angustias que pueden evitarse con CARDUI. El compuesto en el que las mujeres confían. CARDUI el calmante vegetal del dolor menstrual.¹²

El Cardui ofrece borrar las angustias causadas por los efectos de la división sexual del trabajo y sus consecuencias: dobles y triples jornadas laborales, la obligatoriedad del cuidado y la casa como cárcel.

LA COMPOSICIÓN DEL CARDUI

¿En qué consistía ese remedio redentor que ofrecía liberar a la mujer de su propia biología? Se encontró que el Vino de Cardui contenía extractos de dos plantas medicinales: el *Cardus benedictus* (Cardo bendito) e insignificantes cantidades de *Viburnum prunifolium*. En opinión de los especialistas de la época:

Si se estudia el valor medicinal de estas dos plantas vemos que el *Cardus benedictus* es una hierba inútil que fue usada en medicina hace muchos años, pero que ha sido abandonada como sin valor; contiene sales alcalinas y un principio amargo, la *cnicina*, sumamente tóxico, puesto

12 "Las alegres atraen más", *Relator*, 18 de enero, 1939.

que 0,35 centigramos de ella producen accidentes graves. Aunque algunos dudan del valor medicinal del *Viburnum prunifolium*, nosotros nos permitimos disentir no sin reservas de esta opinión, pues aunque su acción no es tan marcada como la de otros medicamentos vegetales, sí da resultados bastante apreciables en las dismenorreas y especialmente en los accidentes nerviosos del embarazo.¹³

El Vino de Cardui era inicialmente un remedio secreto vendido como regulador de las funciones menstruales de la mujer, al cual se le atribuían propiedades exageradas equiparables a las de un ansiolítico o antidepresivo. Con el tiempo, el discurso que se usó para su comercialización terminó presentándolo como un tratamiento de trastornos nerviosos, ¿por qué ocurrió ese desplazamiento, desde los trastornos menstruales a los trastornos nerviosos? ¿Era el Cardui uno de esos medicamentos placebo¹⁴ no aplicable a ningún mal concreto? En ese caso, ¿cuál era la posología del Cardui que permitía ofrecerlo como calmante?

En 1933, la *Revista de la Facultad de Medicina* dejaba muy claro la presencia de alcohol en el Cardui:

Cuidadosos y completos exámenes químicos y farmacológicos hechos en los años de 1915 y 1916 por respetables químicos y farmacólogos americanos mostraron que el Vino de *Cardui* no contenía vino sino alcohol, el cual era su potente y activo ingrediente y que se encontraba en la proporción del 20%; en otras palabras, tenía cerca de dos veces más el poder alcohólico del champagne. La mujer o persona que toma

13 *Revista de la Facultad de Medicina de Bogotá*, 1933, p. 70.

14 El efecto placebo es el conjunto de resultados sobre la salud que produce un acto médico (o, en general, cualquier acto con intención terapéutica) y que no se deben al efecto específico de dicho acto. El efecto placebo es, por ejemplo, el conjunto de consecuencias positivas que aparecen tras la administración de un fármaco y que no se deben a su acción farmacodinámica; el conjunto de resultados positivos que aparecen tras una intervención quirúrgica y que no se deben a los efectos específicos de la cirugía, o cualquier otro resultado positivo tras la administración del placebo, ya que éste carece de efecto específico. "Efecto placebo", *Wikipedia*, s.d.

Vino de Cardui ingiere en cada cucharada 48 gotas de alcohol puro o el equivalente de 100 gotas de Whisky.¹⁵

El alcohol que contenía el Cardui causaba un efecto relajante que se ofrecía como curativo tanto de las molestias menstruales como de los trastornos nerviosos. Lo importante es que no se vendía como un whisky relajante, sino como un medicamento que curaba enfermedades. La mujer que recurría al Cardui debía asumirse como enferma, no como alguien que necesitaba una copa para relajarse.

La publicidad seguía insistiendo en el poder curativo del Cardui, más allá de la ligera borrachera que ocasionaba. En el siguiente anuncio se puede ver cómo “la misma naturaleza ha puesto en ciertas hierbas [...] la virtud de aliviar esos achaques naturales al bello sexo”:

Ilustración 9. “Se ensaña con la pobre mujer”.

Se ensaña con
la pobre mujer

La Naturaleza affige particularmente al bello sexo cada mes con una indisposición, que no pocas veces degenera en nerviosidad intolerable, malestar y dolor en sus órganos más delicados, pérdida de fuerzas y de ánimo para trabajar y hasta para vivir.

♦

Pero la misma naturaleza ha puesto en ciertas hierbas, contenidas en el remedio Cardui, la virtud de aliviar esos achaques naturales al bello sexo. Este famoso tónico y sedante uterino contiene el ingrediente más recetado por los especialistas para reglas dolorosas.

12

Tome **CARDUI** Mujer

Fuente: *Relator*, 14 de octubre, 1930.

15 La revista agregaba: “Esta circunstancia dio lugar a que algunos mercaderes indios un poco listos y alejados de las miras medicinales que exageradamente se le atribuyen a este medicamento, lo vendieran con más lucro como aguardiente”. *Revista de la Facultad de Medicina de Bogotá*, 1933, p. 71.

La naturaleza aflige particularmente al bello sexo cada mes con una indisposición, que no pocas veces degenera en nerviosidad intolerable, malestar y dolor en sus órganos más delicados, pérdida de fuerzas y de ánimo para trabajar y hasta para vivir.

Pero la naturaleza ha puesto en ciertas hierbas, contenidas en el remedio Cardui, la virtud de aliviar esos achaques naturales al bello sexo. Este famoso tónico y sedante uterino contiene el ingrediente más recetado por los especialistas para reglas dolorosas.

Tome CARDUI Mujer.¹⁶

La publicidad asociaba menstruación con trastorno nervioso y con naturaleza femenina. Una triada que significaba enfermedad. Se reforzaba así la construcción de una identidad enferma para la mujer. Una imagen de debilidad conveniente al patriarcado y al incipiente negocio farmacéutico. Si un hombre recurría al whisky, era un caballero de mundo, si lo hacía una mujer, debía hacerlo bajo el signo del medicamento y la enfermedad.

La información ofrecida por la *Revista de la Facultad de Medicina* recogió las reacciones que el Servicio de Salubridad Pública de Estados Unidos comunicó a la Oficina de la Reserva India de Arizona sobre los resultados del análisis del Vino de Cardui. Dicho informe concluye: “Estos hallazgos indican, por consiguiente, que el Vino de Cardui no tiene otra acción específica que aquella debida a su contenido alcohólico”.¹⁷ Podría entonces pensarse que el Cardui sólo producía una sensación de borrachera y, por lo tanto, generaba tal efecto en el cuerpo de las mujeres que lo consumían.

La misma revista hace referencia al testimonio de médicos que estuvieron en contacto con el medicamento:

W. D. McAbee, asistente químico de la Oficina de Salubridad de Indiana informó después de haber examinado el Vino de Cardui, lo siguiente: “Los análisis indican que fuera del alcohol no contiene ingredientes potentes en cantidades capaces de producir algún efecto fisiológico”. El Dr.

16 “Se ensaña con la pobre mujer”, *Relator*, 14 de octubre, 1930.

17 *Ibid.*, p. 72.

A. J. Carlson, del Laboratorio de Fisiología de Hull, de la Universidad de Chicago, dice: “El Vino de Cardui puede ser tomado por la mujer en cantidad suficiente para producir una marcada intoxicación alcohólica sin ocasionar efecto alguno en el tono uterino o en la menstruación. No hay nada en el Vino de Cardui que impida su uso como bebida alcohólica”.¹⁸

De acuerdo con estos datos, el componente más poderoso que contenía el Cardui era el alcohol. Mientras la farmacéutica afirmaba que el porcentaje de alcohol usado era justo el necesario para que actuara como solvente y preservativo, las leyes de medicamentos en Estados Unidos exigieron que se buscara otro tipo de disolvente para reducir el contenido alcohólico. Según los datos de *The Journal of the American Medical Association*, que recoge la mencionada revista, la casa que elaboraba el Vino Cardui hizo énfasis, en reiteradas ocasiones, en su inhabilidad para disminuir la cantidad de alcohol en el medicamento.¹⁹

El abogado de la compañía farmacéutica argumentó que el Vino de Cardui había sido sometido al análisis de uno de los más grandes químicos estadounidenses “con el propósito de asegurarse si se podía usar otro solvente o preservativo en lugar del alcohol, o no”. Este gran químico “encontró que el 20 por 100 de alcohol era la cantidad exacta que respondía al propósito, y que cualquier cantidad inferior haría que el remedio se dañara y no actuaría ya como solvente y preservativo”.²⁰ La *Revista de la Facultad de Medicina* afirmaba que el Cardui seguía conteniendo 20 por ciento de alcohol. Para sus fabricantes, la cantidad mínima; para la medicina, una cantidad innecesariamente grande.²¹

18 *Ibid.*, p. 73.

19 *Ibid.*, p. 74.

20 *Ibid.*, p. 73.

21 El 11 de abril y el 18 de julio de 1914, la revista de la Asociación Médica Americana publicó artículos sobre el Vino de Cardui, un producto fabricado por la Chattanooga Medicine Co., en Tennessee. Estos artículos declararon, entre otras cosas, que el negocio del Chattanooga se había basado en el engaño y que el Vino de Cardui era un fraude vicioso. A causa de estos artículos se presentaron dos demandas en contra de la Asociación Médica Americana y el redactor del diario en el Tribunal de Distrito Norte de Illinois, Estados Unidos. Uno de estos pleitos fue interpuesto por Jhon A. Patten, el dueño principal de Chattanooga, y el otro fue una demanda conjunta de Jhon A. Patten y Zeboim C. Patten, su hijo, como dueños de

Cabe destacar que el informe del Servicio de Salubridad Pública de Estados Unidos estaba dirigido a la Reserva India del Departamento de Arizona.²² Esto quiere decir que el Vino de Cardui era ampliamente distribuido en las reservas indias del sur de dicho país, donde el alcoholismo ha sido identificado como uno de los problemas de salud fundamentales.

Este producto se ofrecía como un medicamento no sólo para las mujeres blancas de clase media, amas de casa, sino también para las mujeres de otros grupos sociales como las indígenas y las afroamericanas.

Pese a que el Vino de Cardui podía considerarse una bebida alcohólica, la estrategia publicitaria que usaron las farmacéuticas para divulgar el medicamento no sólo se difundió en periódicos y revistas; otros soportes comunicativos, como cuadernillos educativos, cancioneros y libros de cocina, comenzaron a distribuirse desde 1902 en Estados Unidos, entablando un diálogo con las mujeres donde, además de comprar un medicamento que las ayudaba a lidiar con “sus males”, aprendían las tareas “propias” de su sexo.

En 1904, la Chattanooga Medicine Co., responsable del Cardui, publicó un cancionero con 30 piezas populares en Estados Unidos donde se recogía la letra y la música de, por ejemplo, el himno nacional, la canción del año nuevo, el himno de los confederados durante la guerra civil y otras, entre las cuales se incluía música espiritual (gospel).²³ La presencia de éste en el cancionero del Cardui demuestra que en la estrategia de distribución estaban contempladas las mujeres afroamericanas.²⁴

Chattanooga. El artículo quería demostrar que cuatro cucharadas diarias de Vino de Cardui (que era la dosis recomendada) contenían tanto alcohol como dos tercios de una botella de cerveza, por lo cual no podía ser considerado como un tónico medicinal. *The Wine of Cardui case: in the District Court of the United States, Northern District of Illinois, Eastern Division*, [1916].

22 Miles de años antes de la llegada de los primeros europeos, los pueblos indígenas vivían en la región donde actualmente se localiza Arizona. Aún hoy existe una población importante de ellos: se estima que unos 280 000 viven ahí, repartidos en numerosas reservas. “Arizona”, *Wikipedia, s.d.*

23 *Siglo xx cancionero*, 1904.

24 La música gospel, espiritual o evangélica, en su definición más restrictiva, es la música religiosa que surgió de las iglesias afroamericanas en el siglo XVIII y que se hizo popular durante la

En esta publicación, la compañía se presentaba a sí misma en los siguientes términos:

La Chattanooga Medicine Co. cuenta con seis grandes edificios para administrar su negocio en Chattanooga, Tennessee. Es el negocio más grande de su tipo en el sector. Tiene sucursales en 2008 Locust Street, St. Louis, Missouri, y en 57 Stevenson Street, San Francisco, California. Sus empleados son alrededor de 500 personas, excluyendo los miles de agentes que distribuyen su material de publicidad. Si alguna vez siente la tentación de dudar de cualquiera de las declaraciones que se han hecho en este libro, diríjase a cualquier banco y pregunte sobre la calificación comercial de Chattanooga Medicine Co., que garantizará la veracidad de cada declaración que se hace.²⁵

Para la compañía era importante el personal que distribuía el medicamento, lo que muestra la centralidad de su estrategia publicitaria; además, su respaldo estaba en el banco, no en el Servicio de Salubridad Pública de Estados Unidos.

En las páginas 14 y 15 del cancionero del Cardui se puede observar cómo la compañía Chattanooga usaba la publicidad para ofrecer su medicamento como tónico de las emociones.

En la página 14, la letra y música de la canción “Rock me to sleep, mother”,²⁶ basada en un poema escrito por Elizabeth Chase Allen en 1859, alude a la necesidad de regresar a la infancia, a los brazos de la madre para poder dormir: “¡Hazme niña otra vez, sólo por esta noche!/ Madre, vuelve desde la orilla sin eco y llévame a tu corazón como antes/ [...] Méceme al dormir madre, méceme al dormir”. Evoca a una mujer deprimida que afirma:

Estoy cansada de trabajar y de las lágrimas, laborar sin recompensa,
lágrimas en vano/ tómame y dame mi infancia otra vez [...] porque yo
he crecido llena de polvo y decadencia/ cansada de arrojar los bienes

década de los treinta del siglo xx. “Góspel”, *Wikipedia*, s.d.

25 *Siglo xx cancionero...*

26 Esta canción puede adscribirse al género musical folk y se encuentra disponible en YouTube.

de mi alma, cansada de sembrar para que otros puedan cosechar./ Mécame al dormir madre, mécame al dormir”.

Es la voz de una mujer abatida que necesita descanso y sosiego. Las tareas domésticas que le están asignadas por la división sexual del trabajo le generan emociones contrarias; por un lado, lleva a cabo una labor no remunerada como parte de las “obligaciones” que la cultura le otorga por su condición genérica y, por otro, debe ser una mujer adulta que atiende su cometido de cuidar, proteger y trabajar para otros.

Ilustración 10. Cancionero de la Chattanooga Medicine Co.



Fuente: Siglo xx Cancionero, 1904, pp. 14-15.

En este sentido, el Cardui se presenta como un tónico para “sanar” las emociones generadas por su situación de clase y de diferencia sexual. Más que ser un medicamento que “cure” una dolencia específica, parece representar un aliciente para calmar problemas producidos por una patología indefinida.

En la página 15 del cancionero, la opuesta a la partitura, se encuentra una estructura publicitaria, cuidadosamente diseñada, que

ofrece el Cardui como remedio a los males descritos en la triste canción. La página está diagramada en cuatro partes: en el encabezado aparece el testimonio “Una familia feliz” de la señora C. M. Ladd; de acuerdo con la imagen, una mujer blanca y maciza que desde Luke, Carolina del Sur, el 26 de junio de 1903, atestigua:

Me complace decirle a usted y a las mujeres que padecen, que le debo la vida, mi salud y mi felicidad al Vino de Cardui. Después de mi casamiento, mi salud se derrumbó, y después de haber probado varios médicos y muchos tipos de medicamentos, fui desahuciada.

Había oído hablar del Vino de Cardui y decidí probarlo. Comencé a recibir el beneficio de inmediato, y ahora estoy bien y fuerte, y nuestra casa tiene dos niños pequeños saludables que la hacen una casa alegre y feliz.

La segunda parte de la página 15 es un consejo titulado: “Alivio para todas las mujeres que sufren”, donde se recomienda el uso de Cardui:

Las mujeres de todas las tierras elogian el Vino de Cardui no sólo porque es una cura certera para los males femeninos, sino también porque hace innecesario el reconocimiento médico y la operación del cirujano. No hay corte, no hay peligro. Este vino vegetal puro expulsa las enfermedades y debilidades fuera del sistema de forma suave y ligera, y los buenos efectos son radicales y duraderos. Vino de Cardui se recomienda tanto a mujeres modestas como a todas las mujeres. Su farmacéutico tiene la medicina.

Esta recomendación, al lado de la canción melancólica, sugiere que el Cardui alivia las tristezas por un trabajo no remunerado y desvalorado, como lo es el doméstico. La publicidad del cancionero también hace referencia a que, antes de reconocerse las diferencias entre las mujeres, existe un preconcepción en el que éstas se consideran como una masa homogénea; es decir, el concepto de *la mujer* alude a diferentes tipos de mujeres, todas atravesadas por su diferencia sexual, definitoria de su realidad.

En la tercera parte de la página 15 aparece el testimonio, sin imagen, de dos mujeres procedentes de Alabama y Missouri, acompaña-

do, en la cuarta parte, por un góspel espiritual. El lugar, la canción y la ausencia de imagen remiten a que estos testimonios pertenecen a mujeres afroamericanas. Se trata de la canción “Old black Joe”, de Paul Robeson,²⁷ un afrodescendiente nacido en Princeton, en 1898.

La canción dice:

Se han ido los días cuando mi corazón era joven y alegre./ Atrás han quedado los afanes de los campos de algodón y atrás los campos de una tierra mejor, lo sé/ he oído esas voces suaves llamando a Joe, el viejo negro.

Uno de los testimonios que acompañan la canción pertenece a Mrs. May Clesby, quien dice haber estado “mal de salud por siete años. Tenía dolor en mi costado derecho y presión hacia abajo en la parte inferior de mis intestinos, con dolor de jalones en mis piernas”. Después del uso del Cardui, “los dolores se han ido todos, duermo bien de noche y he subido 17 libras de peso”. La otra mujer, Mrs. J. H. Gillman, asegura que tomó Cardui “antes del parto y no tuve ayuda, sino los cuatro días que estuve en cama, y después hice mi propio trabajo para una familia de cuatro, y estaba tan robusta como siempre”. La página vincula canciones tradicionales con situaciones particulares de mujeres blancas y negras ofreciendo el Cardui como solución a sus tristezas.

Además de este cancionero, la farmacéutica Chattanooga Medicine Co. editó en 1912 un libro de cocina titulado *Cardui cook book*, en cuya presentación ofrecen su producto como un estimulante físico y de la resignación:

Este pequeño libro se ofrece como ayuda a las amas de casa ocupadas en la preparación de simples y baratos platillos para el hogar.

Las recetas han sido escritas por un cocinero muy exitoso y son muy deliciosas y llenas de sabor y muy fáciles de preparar.

Al usar este libro recuerda el famoso dicho: “deja que el apetito descansa en la buena digestión, y la salud en ambos”.

27 La canción está disponible en YouTube.

Para una *buena digestión*, la mejor ayuda es el Thedford's Black Draught, la famosa yerba remedio para la digestión y los problemas estomacales, de bilis y del hígado, dolores de cabeza, estreñimiento, etc.

Por *salud*, si necesitas un tónico, toma Cardui, el tónico de las mujeres. Por más de 50 años, ha permanecido en el primer lugar como el remedio favorito y más confiable para las enfermedades femeninas.

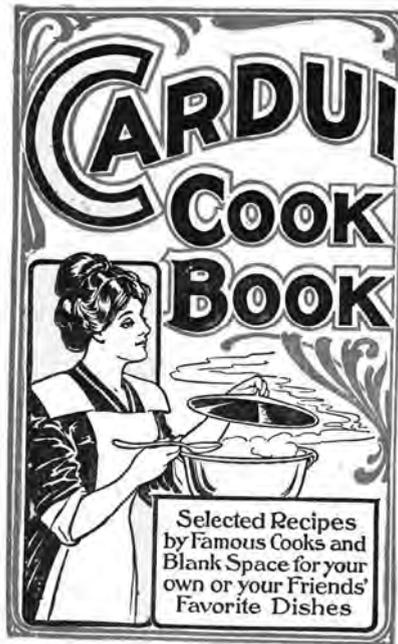
Más información acerca de estos dos bien conocidos y exitosos remedios, la podrás encontrar más adelante en este libro.

N.B. Las hojas en blanco en este libro son para ti, para que copies las recetas de tus amigas, las recetas que más te gusten o que quieras recordar.

Se enviará una copia del *Libro de recetas de Cardui*, de manera gratuita, a cualquier señorita que lo solicite.

Publicado y registrado en 1912 por la Compañía de Medicina Chattanooga, en Chattanooga, Tennessee.²⁸

Ilustración 11. *Cardui cook book.*



Fuente: *Cardui cook book*, 1912, p.1.

28 *Cardui cook book*, 1912, p. 1.

El cancionero de Cardui fue publicado en 1904 y el libro de cocina en 1912, mucho antes del periodo que abarca el proceso de comercialización de medicamentos de patente en América Latina; el arquetipo de mujer al que hace referencia la publicidad no lleva la enfermedad como marca de diferencia sexual de manera tan explícita como la propaganda con la que el medicamento fue comercializado en América Latina.²⁹ Sin embargo, se enuncia la idea del Cardui como alivio para los males del alma. Las mujeres de las que habla el cuadernillo no podían ejercer las labores que eran de su exclusiva responsabilidad a causa de la debilidad, el nerviosismo y el sufrimiento, atribuidos por la publicación al hecho de ser mujer.

DE LA BOTICA A LA FARMACIA

El tránsito de la botica a la farmacia se ve acompañado de la regulación de la calidad de los medicamentos. Según el historiador colombiano, Víctor Manuel García García: “La sustancia del remedio comienza a pasar de forma perentoria por el laboratorio de análisis químico para controlar su fórmula, evitar el fraude y la posible intoxicación de los consumidores”.³⁰ Los hechos que acompañaron el camino de la transformación de los medicamentos pueden ser de diversa índole. Además de los análisis a los que fueron sometidos, también hubo cambios en su distribución. El Cardui y otros medicamentos debían estar articulados con un sistema político-médico que, enlazado con una nueva sensibilidad, la de la salud pública, se convertía en dominio regulado.³¹ En este contexto, la *Revista de la Facultad de Medicina* estudió el Vino de Cardui y retomó información sobre su historia:

29 Para ver un ejemplo de cómo fue publicitado el Cardui en Cali, Colombia, véase C. Narváez Martínez, “De la botica a la farmacia...”

30 V. M. García García, *Remedios secretos y drogas heroicas. Historia de los medicamentos en Antioquia 1900-1940*, 2008, p. 20.

31 *Ibid.*, p. 21.

La discutida historia del Vino de Cardui hace referencia a una mujer india que hace muchos años hizo un té —no un vino— con un poco de *Cardus benedictus* para aliviar los dolores menstruales de una joven. La madre, al enterarse del alivio de su hija, interrogó a la mujer sobre las hierbas utilizadas, haciendo acopio de algunas semillas que dieron origen, años más tarde, a la decocción embotellada del *Cardus benedictus*.³²

La revista sitúa la receta original del Cardui en la medicina tradicional y consigna el procedimiento original para preparar el medicamento:

El método de hacer el Vino de Cardui en aquellos días parece haber sido el de echar la hierba en agua por dos o tres días, decantar, dar sabor al líquido, colorearlo con cochinilla y en seguida agregarle whisky. Cuando la fabricación de este medicamento pasó a la casa que lo convirtió en el actual negocio, el whisky fue reemplazado por el alcohol, y solamente en el año de 1906 vino a ser agregado el *Viburnum prunifolium* a la fórmula.³³

El *Viburnum prunifolium* es:

Una especie de arbusto perteneciente a la familia de las adoxáceas, originario de Estados Unidos, que crece desde Connecticut hasta Kansas, y al sur hasta Alabama y Texas. Es un pequeño árbol que alcanza los 2.9 metros de altura con un tronco corto y robusto, y ramas torcidas extendidas. En la región norte, es un arbusto, en el sur, se convierte en un pequeño árbol. Las hojas son simples, de hasta nueve centímetros de largo y seis centímetros de ancho, ovals u orbiculares, de forma redondeada o serradas en la base. Las hojas son superficialmente similares a algunas especies de *Prunus* (por lo tanto *prunifolium*). Durante siglos, ha sido utilizado con fines médicos, principalmente para los problemas ginecológicos. La corteza es la parte de la planta utilizada en los tratamientos. Los nativoamericanos utilizaron su cocimiento de

32 *Revista de la Facultad...*, p. 74.

33 *Loc. cit.*

esta planta para el tratamiento de afecciones ginecológicas, como los cólicos menstruales, para ayudar a la recuperación después del parto, y en el tratamiento de los efectos de la menopausia. Como un remedio popular, se ha usado para tratar el dolor menstrual y como preventivo para el aborto.³⁴

La propaganda elaborada para comercializar el Vino de Cardui fue modificada progresivamente, dando razón a la evolución de los componentes del Cardui a los que hacía referencia la *Revista de la Facultad de Medicina*. Al comienzo, la presencia del alcohol no era declarada en el empaque, que sólo aludía a los componentes vegetales antiespasmódicos: el Cardui era “El gran emenagogo de la naturaleza, una curación segura para las perturbaciones menstruales de la mujer”.³⁵ También decían: “Este vino puro es un simple extracto vegetal sin propiedades intoxicantes y ha demostrado ser el más sorprendente tónico para las mujeres conocido en la ciencia médica”.³⁶ Asimismo, se afirmaba:

Este remedio corregirá todas las irregularidades en los periodos menstruales de las mujeres cuando no son causados por deformidades constitucionales o [que] no requieran tratamiento quirúrgico. No hará ni más ni menos que esto. Es tan inofensivo como el agua durante la preñez.³⁷

Todas las referencias eran como antiespasmódico. En 1933, la *Revista de la Facultad de Medicina* advertía:

Últimamente no aparecen ya estas pretensiones, o por lo menos han sido modificadas en el paquete comercial del cual se ha suprimido la afirmación de que el Vino de Cardui es el “gran emenagogo de la naturaleza”. Han quitado también la frase “una curación segura”. Ya pasó

34 *Viburnum prunifolium* no está en la lista de sustancias seguras de la Food and Drug Administration de Estados Unidos. “*Viburnum prunifolium*”, Wikipedia, s.d.

35 *Revista de la Facultad...*, p. 71.

36 *Ibid.*, p. 72.

37 *Ibid.*, p. 71.

la época en que esta medicina secreta “corregirá todas las irregularidades”; ahora solamente es “recomendado para todas las irregularidades menstruales”. Ya no es tan “inofensivo como el agua durante la preñez”, ni tampoco un “vino puro sin propiedades intoxicantes”. Se fue también la vieja pretensión de que era “el más sorprendente tónico para las mujeres conocido en la ciencia médica”.³⁸

El Cardui, que había llegado en los años veinte como un medicamento secreto de farmacia, estaba siendo puesto en evidencia por la farmacopea a través del proceso de transformación de la botica a la farmacia. En el texto *Historia de los medicamentos en Colombia*, escrito por Alfredo Jácome Roca, se encuentran referencias sobre el tránsito de la botica a las grandes corporaciones, que arrojan pistas para interpretar este proceso:

Una labor artesanal que incluía hierbas con posible efecto terapéutico, pero que muchas veces fueron preparadas en tan bajas concentraciones que generalmente sólo tenían efecto placebo. A finales del siglo xv, los farmacéutas o droguistas empezaron a independizarse de los médicos, pero no fue sino hasta cuando se logró la extracción de alcaloides y glucósidos de las plantas, que los medicamentos empezaron a ser claramente eficaces.³⁹

Según el texto citado, las producciones artesanales de medicamentos pasaron a ser controladas por las grandes industrias farmacéuticas. Éste es un fenómeno que comenzó en el siglo xix y continuó durante el xx, y que evidencia el proceso de tecnificación que está ocurriendo en la medicalización, producto de una exigencia moderna.

El trabajo del periodista e historiador Leonidas Arango Lobo-guerrero, citado por Jácome, plantea que

Durante el último tercio del siglo xix comenzó —en Colombia— la producción masiva de específicos: remedios secretos, fabricados artesanal-

38 *Ibid.*, p. 73.

39 A. Jácome Roca, *Historia de los medicamentos*, 2003, p. 214.

mente con fórmulas desconocidas, que se basaban en el prestigio de algún médico o droguista nacional o internacional. Las ofertas de píldoras, tónicos y pomadas llenaron carteleras y tarjetas con expresiones plásticas para todos los gustos; invadieron los ceniceros, papeles secantes, espátulas, percheros y vallas de tranvía, pintaron hasta las piedras de los caminos.⁴⁰

El ambiente descrito es el entorno donde se publicitó el Cardui. Otros medicamentos fueron anunciados al mismo tiempo que el vino de Chattannooga en los periódicos de Cali, recurriendo al prestigio que representaba el aval de un médico, como se muestra en los siguientes anuncios. El Neuro Fosfato Eskay muestra la imagen de un severo doctor que avala el efecto curativo propuesto:

Ilustración 12. ¡Cuide su salud!

¡Cuide su salud!

¿Se fatiga usted fácilmente? ¿Acaso tiene días en que sufre de una desconcertante depresión mental, o se siente inquieto y nervioso sin saber por qué? En este caso, no deje de probar el Neuro Fosfato Eskay. La primera copita que tome de este maravilloso tónico, lo pondrá en camino de recuperar la salud, pues actúa directamente sobre las células nerviosas, repone las energías y revitaliza todo el organismo. Tiene un sabor agradable y se asimila fácilmente; no descompone el estómago. Está indicado para ambos sexos y todas las edades.

Todo médico sabe que el Neuro Fosfato Eskay es un tónico activo y eficaz—absolutamente digno de confianza.

NEURO FOSFATO ESKAY

Fuente: *Relator*, 21 de enero, 1932, p. 6.

¿Se fatiga usted fácilmente? ¿Acaso tiene días en que sufre de una desconcertante depresión mental, o se siente inquieto y nervioso sin saber por qué? En este caso, no deje de probar Neuro Fosfato Eskay. La primera copita que tome de este maravilloso tónico, lo pondrá en camino de recuperar la salud, pues actúa directamente sobre las células nerviosas, repone las energías y revitaliza todo el organismo. Tiene un

40 *Ibid.*, p. 245.

sabor agradable y se asimila fácilmente; no descompone el estómago. Está indicado para ambos sexos y todas las edades.⁴¹

Este medicamento tiene respaldo de un médico, no sólo a través de la imagen, sino del texto publicitario que enuncia: “Todo médico reconoce el verdadero valor terapéutico de los ingredientes del Neuro Fosfato Eskay”.⁴²

También la Ner-Vita tiene las características de ser un medicamento avalado por la medicina, encarnada en el doctor Huxley.

Ilustración 13. “¿Está usted cansado o nervioso? Pruebe este tónico”.



Fuente: *Relator*, 13 de enero, 1932, p. 6.

Si se siente fatigado, débil o nervioso, si ha perdido Ud. el apetito y la energía, significa que los excesos de trabajo, las preocupaciones y el

41 “¡Cuide su salud!”, *Relator*, 21 de enero, 1932, p. 6.

42 *Loc. cit.*

abuso de sus energías mentales o físicas han arrebatado a su cuerpo elementos indispensables que es preciso devolverle.

La ciencia médica reconoce que la Ner-Vita del Dr. Huxley, por razón de las sales minerales (glicerofosfatos ácidos) que contiene es el mejor tónico que existe para nutrir y “mineralizar” el cuerpo humano. Cualquier médico le dirá a Ud. que ese tónico prodigioso e insustituible le devolverá la salud y las fuerzas con sorprendente rapidez.⁴³

En la imagen, el médico recomienda a la mujer, que es su paciente, el medicamento que se anuncia. Al costado, un recuadro detalla la figura de un médico que observa a través de un microscopio, simbolizando el aval que la ciencia médica otorga al tónico. En el texto, se reitera que “cualquier médico le dirá a Ud. que este tónico prodigioso e insustituible le devolverá la salud y las fuerzas con sorprendente rapidez”. El médico hacía del tónico, un medicamento.

Las incipientes farmacéuticas comenzaron a asociar sus productos a la ciencia médica, alejándolos de los saberes tradicionales y de la herbolaria que caracterizó a la botica. Las primeras farmacéuticas se estaban apropiando de fórmulas tradicionales para, a través de la publicidad y del prestigio de la medicina, convertir la “enfermedad de la mujer” en negocio. La imagen de los indios como fuente de saber tradicional se cambió por la del médico como fuente de aval científico.

EL CUERPO DE LA MUJER Y LA NACIENTE INDUSTRIA FARMACÉUTICA

El arribo de las farmacéuticas se sintió en diversos lugares de América que estaban en un proceso de integración al mercado mundial. En Colombia, el gobierno respondió al impacto, regulando el mercado de los medicamentos.

En 1912, el comerciante antioqueño Ricardo Restrepo Callejas publicó un proyecto de reforma a la tarifa de aduanas que presentó al Congreso de la República en 1913 y que se convirtió en ley. Ésta generó un debate sobre las “medicinas de patente” que ya estaban

43 “¿Está usted cansado o nervioso? Pruebe este tónico”, *Relator*, 13 de enero, 1932, p. 6.

vigentes desde el siglo XIX, pero que sólo fueron concebidas como un problema comercial, de responsabilidad profesional y de autoridad médico-política, hasta comienzos del siglo XX.

Las políticas liberales propiciaron el auge del medicamento de patente en el mercado colombiano, al tiempo que las instituciones médicas aportaron la confiabilidad y el prestigio de la ciencia para legitimar las medicinas patentadas y propiciar el auge de su comercialización, uniéndose al proceso de medicalización.

Según el investigador Víctor Manuel García García, durante las primeras décadas del siglo XX el medicamento cambió el estatus de redentor que tenía en la botica, donde la persona enferma era dependiente y estaba obligada a adquirirlo bajo cualquier circunstancia, sin importar su procedencia, a pasar al estatus de un medicamento que debía contar con la garantía de producción. De esta manera, se efectuaba el control de la farmacéutica y se fomentaba la producción nacional con miras al desarrollo de una industria estable.

Las nuevas políticas para los medicamentos estaban basadas en su origen, regulación y distribución. Para Víctor Manuel García se puede hablar de un proceso de medicalización del remedio, entendiendo éste como su transformación y normalización.⁴⁴

Las autoridades médicas, que desde comienzos del siglo XIX habían evidenciado su preocupación por la medicalización de los remedios, en 1930 detentaban, de forma exclusiva, la responsabilidad y el poder de enunciar “la verdad” sobre éstos;⁴⁵ una nueva práctica de consumo y los discursos articulados a la promoción publicitaria en todo tipo de periódicos y revistas facilitaron su comercialización y regulación.

A comienzos del siglo XX, los medicamentos circunscritos a lo no médico, considerados un saber boticario y, de manera más compleja, un saber mágico, fueron desplazados por el monopolio médico, ejercido a través del diagnóstico de la enfermedad, su cura y el derecho a prescribir el remedio. En este marco político, donde la visión liberal del comercio del medicamento pasó por un principio de regulación y

44 V. M. García García, *Remedios secretos y drogas...*, p. 227.

45 *Ibid.*, p. 20.

medicalización, aceptar la modernidad significaba combatir las enfermedades, incluso las que se distinguían como “propias” de la mujer.

A partir de la consolidación de la gran industria médico-farmacéutica concurren muchos cambios, tanto en la preparación de los medicamentos como en su distribución y estrategia de venta. En el pasado, el remedio había sido considerado algo mágico, nada que pudiera validarse científicamente, pero con la aparición de los alcaloides y las drogas de síntesis, pasó a ser una herramienta de intervención para modificar el curso de la enfermedad o prevenir su aparición. Sin embargo,

tuvo entonces que poner el médico en la balanza la ecuación riesgo versus beneficio, conocer la eficacia, las interacciones medicamentosas y los efectos colaterales, e incluso tener en cuenta el costo, asunto que con los medicamentos herbales no existía, pues bastaba con hacer una visita a la huerta o a lo sumo a la botica de enfrente.⁴⁶

El cambio paulatino que experimentó la botica hasta desaparecer o convertirse en farmacia tiene un caso emblemático: el Cardui, un medicamento que vivió la transición de lo artesanal a la tecnificación y jugó un papel importante en el tránsito lento desde el saber popular y la validez ancestral, hacia la legitimidad científica.

El paso de la botica a la farmacia implicó también la expansión transnacional de la naciente industria farmacéutica, cuyas casas matrices estaban en Estados Unidos y Europa, principalmente.

La Chattonooga Co. tenía su sede principal en Tennessee y contaba con sucursales en varias ciudades de Estados Unidos. En Colombia, el Cardui era distribuido por Marulanda y Roux, según se consignaba en los anuncios publicitarios en el periódico *Relator*.⁴⁷

Igual que las otras transnacionales de su época, Chattonooga Co. logró que sus productos se conocieran y estuvieran disponibles en las farmacias locales de diversos países de América Latina. El Car-

46 A. Jácome Roca, *Historia de los medicamentos*, p. 12.

47 El periódico *Relator*, de corte liberal, nació en Cali, Colombia, en octubre de 1915 y subsistió hasta 1959.

dui, producido en Tennessee, se anunciaba en Colombia y llegaba a las farmacias locales de diferentes ciudades durante las primeras décadas del siglo xx.

CONCLUSIÓN

El Cardui representa una pequeña muestra de lo que estaba ocurriendo con medicamentos que se localizaban en la frontera de ser considerados “secretos”, “mágicos”, para pasar a ser de “patente”, “específicos”. Independientemente de esta posible contradicción, todos eran publicitados con el ánimo de fortalecer un comercio basado en supuestas nuevas enfermedades que tendrían determinados síntomas y diagnósticos. Dicho proceso estuvo atravesado por una marca de diferencia sexual; la presencia de medicamentos en la década de los treinta y los cuarenta evidencia que la medicamentación de la mujer estuvo dirigida a atender una enfermedad denominada “nerviosa”, dejando en claro que los medicamentos fabricados para los hombres atendían, fundamentalmente, males asociados con los riñones o el hígado, y la única afectación nerviosa masculina podía estar relacionada con la potencia sexual.⁴⁸

La “angustia de ser mujer” a la que refiere la publicidad del Cardui llega a través de la relación entre la enfermedad y la diferencia sexual; la difusión masiva de esta interpretación se realiza a través de los periódicos que circularon en el contexto del tránsito entre la botica y la farmacia. La alianza entre las grandes farmacéuticas y el discurso publicitario describía una mujer signada por su biología. El ser mujer determinaba padecimientos, síntomas y diagnósticos; con estos elementos la adscripción a la normalidad era un hecho.

48 Éste es el caso del medicamento Sanatogen: “Rompa las cadenas de la debilidad nerviosa. Aumenta usted sus energías y su virilidad tomando Sanatogen. Rompa las cadenas de la debilidad que le aprisiona, decídase a estar sano, pleno de energía y virilidad reanimando cada célula de su cuerpo y sus nervios, el alimento más tónico que puede obtenerse. El uso durante seis semanas y después de haber vuelto el sueño profundo y el apetito, el paciente recuperó su poder sexual plenamente. Haga su prueba con este tónico. Antes de lo que usted ahora pudiera imaginar, tendrá lugar su efecto fortificante sobre su sistema nervioso”. *Relator*, 30 de septiembre, 1931, p. 6.

Las compañías farmacéuticas, en consonancia con la estrategia publicitaria empleada, expandieron la idea de la enfermedad como constitutiva de la naturaleza femenina. La concepción de la enfermedad como un padecimiento de orden fisiológico permitió que se ignoraran sus orígenes políticos: la división sexual del trabajo, la no remuneración de las labores domésticas, la exigencia de una sexualidad activa sin placer y la heterosexualidad obligatoria, entre otras imposiciones adscritas a la diferencia sexual.

REFERENCIAS

- “Arizona”, *Wikipedia, s.d.*, <<https://es.wikipedia.org/wiki/Arizona>>, consultado el 10 de enero, 2019.
- Cardui cook book*, Tennessee, Chattanooga Medicine Co., 1912, <<https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uc1.31822035095629;view=1up;seq=1>>, consultado el 15 de diciembre, 2018.
- “Efecto placebo”, *Wikipedia, s.d.*, <http://es.wikipedia.org/wiki/Efecto_placebo>, consultado el 14 de junio, 2014.
- Finley, Harry, “Cardui medicine for difficult menstruation, leucorrhoea, backache, headache, dizziness and general female diseases”, *Museum of Menstruation and Women’s Health, s.d.*, <<http://www.mum.org/cardui1.htm>>, consultado el 23 de enero, 2018.
- Friedan, Betty, *La mística de la feminidad*, Madrid, Cátedra, 2009.
- García García, Víctor Manuel, *Remedios secretos y drogas heroicas. Historia de los medicamentos en Antioquia 1900-1940*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2008, <http://www.academia.edu/10287345/Remedios_secretos_y_drogas_heroicas._Historia_de_los_medicamentos_en_Colombia_Siglo_XX>, consultado el 20 de diciembre, 2018.
- “Góspel”, *Wikipedia, s.d.*, <<https://es.wikipedia.org/wiki/Góspel#Historia>>, consultado el 11 de marzo, 2016.
- Jácome Roca, Alfredo, *Historia de los medicamentos*, Bogotá, Academia Nacional de Medicina, 2003.
- Narváez Martínez, Carolina, “De la botica a la farmacia. La enfermedad de los nervios y el proceso de medicalización de la mujer a través de

- periódico *Relator*, Cali-Colombia, 1930-1940”, tesis de maestría en Estudios de la Mujer, México, UAM-Xochimilco, 2014.
- “Paul Robeson-Old black Joe”, <https://www.youtube.com/watch?v=H6Tvq_0tkyw&feature=kp>, consultado el 17 de diciembre, 2018 (video).
- “Pin up”, *Wikipedia, s.d.*, <<http://es.wikipedia.org/wiki/Pin-up>>, consultado el 11 de junio, 2014.
- Relator*, enero de 1930-diciembre de 1940.
- Revista de la Facultad de Medicina de Bogotá*, vol. II, núm. 1, junio, 1933. “Rock me to sleep, mother”, <<https://www.youtube.com/watch?v=CHGgWOSTyDs>>, consultado el 17 de diciembre, 2018 (video).
- Siglo xx cancionero*, San Luis, Tennesse, San Francisco, Chattanooga Medicine Co., 1904, <<http://www.mum.org/songbk1.htm>>, consultado el 22 de abril, 2014.
- The Wine of Cardui case: in the District Court of the United States, Northern District of Illinois, Eastern Division, 1916*, s. l., United States District Court, [1916].
- United States District Court [1916?], *The Wine of Cardui case: in the District Court of the United States, Northern district of Illinois, Eastern division, 1916*.
- “*Viburnum prunifolium*”, *Wikipedia, s.d.*, <http://es.wikipedia.org/wiki/Viburnum_prunifolium>, consultado el 14 de junio, 2014.